

# EL RADICAL

SEMANARIO POPULAR

TORTOSA

Sábado 13 de Septiembre de 1913

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre. — 0'75 pesetas

Pago anticipado

## Per a 'ls republicans que no saben lo que va ser la República Espanyola

Totes les coses en los seus comentaments, quan se troben en los *fer-vors* de la fundació, quan no han tingut encara temps de perdre l'esperit del fundador, és quan solen anar millor, quan donen de si tot lo que saben i poden. Pos bé; llegiu lo que va ser la República Espanyola en los seus primers i, afortunadament, únics onze mesos, i calculeu lo que seria avui que 'ls Salmerons y Castellars i Ruiz Zorrilla i Pi Margall s'havien tornat Nougés, Lerroux, Soriano, Guarquet i D. Pedanci.

Havien promés suprimir les quintes, ¿veritat? Pos números canten:

Durant l'últim any de la monarquia d'Isabel van ingressar en caixa 39.000 jovers. — Durant los onze mesos de República van ingressar-ne 98.000.

En camvi, estos jovers soldats son tractats fraternalment, filantròpicament, com ho demana'l sagrat lema de la tricolor i com pot demostrar-se llegint les paraules textuales del diputat republicà Sr. Orense que incensava aixís al paternal Govern:

«Toda la actividad del Gobierno se ha dirigido a reunir mozos y nada más. Ni las necesidades más inmediatas de la higiene se han tenido en cuenta, y hemos visto quintos numerosos desnudos, hacinados en locales estrechos e infectos, propios para aniquilarlos. Los hospitales no bastan a contener el número de enfermos que diariamente ingresan.»

S'havia promés una honrada administració i mediant ella la rebaixa de les contribucions, ¿veritat? Pos que ho conte «La República», periódic del Sr. Castelar, que s'explica aixís:

«Este fatal Gobierno necesita más dinero que existe en el mundo. A todo impone contribución de Timbre que le ha servido para tomar doscientos millones de duros a un interés usurario, concediendo al prestamista el derecho de recaudación. Esto es escandaloso; pero en esta época de escándalos nada nos llama ya la atención. Entretanto, es un hecho ya que se cobra la contribución territorial, y el anticipo forzoso, y la de subsidio, y la del papel sellado, y la de efectos estancados, y la de Loterías, etc., etc. Es asimismo un hecho que se cobra, a su vencimiento, la mayor parte de cantidades de bienes nacionales; y es un hecho, por último, que no se paga a las clases

activas ni pasivas, ni a los Ayuntamientos, ni a los contratistas de obras, ni al Clero, ni a nadie, si se exceptúa a los ministros y a los militares. Tanto escándalo ¿puede sufrirse mucho tiempo?»

Y per això, cobrant per tants cantons i no pagant a ningú, hi havien tantíssims diners en caixa, com ho prova 'l Sr. Pi i Margall quan diu:

«Las arcas del Tesoro están exhaustas. Se nos otorgaban cuantos créditos pedíamos, pero la dificultad estaba en realizarlos, perdida ya la confianza en el gobierno republicano porque había faltado al cumplimiento de sus obligaciones y de sus más solemnes promesas.»

Pero si la administració pública, una cosa tan material, anava de nassos en terra, la justicia distributiva portava la magestuosa volada que'l Sr. Orense mos dona a conèixer en estes lluminoses paraules:

«Oficiales pundonorosos y que trabajan por la república, se contentan con que, en vez de premiarse les se reparten aquí grados y se inventan posesiones con gran perjuicio suyo, convenciéndose de que la República no es la justicia ni nada de lo que se decía, pues existe el favoritismo en mayor escala que en tiempo de los Reyes. (Aplausos).»

¡Y quina activitat a les Corts!, i quina manera d'esmelegar-se pel bé de la nació, per a trobar cada dia nous camins de progrés i noves fonts de prosperitat! Ho diu Castelar:

«Señores: una asamblea que consume una mañana entera en estas personalidades, una asamblea que consume una mañana entera en desgarrarse de esta suerte mientras el enemigo avanza, mientras el absolutismo tiene el apoyo de Europa; una asamblea que así procede, si no cambia de conducta, está irremisiblemente condenada a perecer hoy y a tener mañana la reprobación universal.»

Ho confirma Pi i Margall:

«Nosotros, con unas Cortes casi unánimes, donde las oposiciones apenas tienen una representación formal; nosotros, con unas Cortes compuestas de republicanos que apenas discutíamos sobre los principios en que debía descansar la Federación, nos retiramos después de cuatro meses sin haber ni siquiera discutido en su totalidad el proyecto constitucional.»

¡Quina diferencia d'aquells temps als de la ominosa monarquia! Escolteu-ho de boca del Sr. Diaz Quintero, diputat republicà:

«Señores diputados: Confieso que comienzan a desvanecerse mis dudas

y éste es el resultado que se consigue con las intemperancias de la mayoría. Habéis celebrado hoy vuestra reunión y venís preparados con un gran arsenal de medidas: medidas que me prueban que tenía mucha razón el general Prim cuando, diciéndole nosotros muchas veces ¿por qué no proclama Vd. la república?, nos decía: «Vds. creen que en España hay federales, hay republicanos, y no es así;» y voy comprendiendo que quizás tenía razón el general Prim. No solamente no hay federales en España, sino que casi no hay republicanos; venís aquí a plantear las mismas medidas y tenéis todos los vicios de la monarquía inoculados en la sangre: sois monárquicos de todo corazón, pero no tenéis las virtudes: tenéis todos los vicios, repito, sin tener las virtudes de la monarquía.»

¡Y quin desprendiment, quin esprit de sacrifici en tots, des de'l més alt al més baix, per a acreditar lo sistema davant de la Europa culta i consolidar-se cada dia més, acreditant-se en la eroquencia dels fets als que s'atrevien a suposar que només hi eren per la bagofia!

¡Es D. Frederic Rubio, un altre diputat republicà, qui parla:

«Yo me angustio de oír a tanto republicano con el estómago; los empleos son asaltados con vergonzosa incontinencia. El que no coge, chilla y se declara intransigente. Tápase la boca a diez y se levantan ciento por cada uno, esperando en la eficacia del procedimiento... De nuestros mismos diputados, alguna parte, escasa en méritos y capacidad para continuar en sus puestos, exagera su celo aparente, haciendo de populacheros y polichinelas, amén de distribuir credenciales a centenares, contribuyendo de este modo a corromper el cuerpo político.»

Per això Espanya va ser durant aquells onze mesos la admiració i la enveja del mon, i no va haver-hi nació que no sollicités afanyosament la nostra amistat i aliança. Ben satisfet ho conta l'afortunat President d'aquella República gloriosa Sr. Salmerón:

«Vivimos en un completo aislamiento: nos estiman casi todas las naciones de Europa como un verdadero peligro, aun en aquellas donde por virtud de una poderosa necesidad se había establecido la República. El torpe espectáculo que desde el once de Febrero (fecha de la proclamación de la República) venimos ofreciendo al mundo, ha producido una reacción que amaga, no ya la existencia de lo que es hoy una República, más en el nombre que en la realidad de las cosas.»

Y per això eren cada dia tantes

les desercions del camp monàrquic cap al partit salvador que apareixia com una miraculosa revelació en lo blau cel de la historia espanyola.

Escolteu al Sr. Ruiz Zorrilla en la sessió del 10 de Febrer del 1873:

«Yo creo, señores senadores y diputados, que no puedo, que no debo, que, aunque debiera y pudiera, no quiero ser republicano.»

Yo acabo hoy mi historia política. Otra vez volví a la vida pública contra mi voluntad; la única vez que me dejé guiar por los demás es la única que me he equivocado.»

¿Vas entenent, o benaventurat siboc que amolles dos ralets cada més per a pagar les boles que t'enjega «El Pueblo» de casa Bernis?

## ¡Oh, la huelga!

Era una casucha de planta baja, húmeda, sin luz, con poco aire; era la habitación de una familia honrada y humilde. El padre pasaba grandes ratos sentado en una silla baja, apoyando el codo sobre la rodilla y la mano sobre la frente; miraba al suelo y no hablaba.

—Y ahora, ¿qué hacemos, Manuel?—le decía la mujer.

—...No sé, hija mía, no sé por dónde pegar, ni qué hacer; antes de la huelga trabajaba y traía pan para los chicos; durante la huelga confiaba y deseaba se acabara pronto para volver al trabajo, pues ya recordará que iba la necesidad apretando; pero ahora, después de la huelga, he perdido la esperanza porque el amo ha cerrado la fábrica.

—Pues busca trabajo en otra parte.

—¿Y dónde lo encontraré...? Tú piensa, Francisca, que siempre hay pobres de sobra, que no se puede dar trabajo a tantos como lo piden, y si eso es ordinariamente, figúrate ahora, que seremos lo menos cuatro mil los que nos hemos quedado sin trabajo, condenados al paro forzoso. ¡Qué lástima de días de jornal que hemos perdido estando en huelga!

—Maldita huelga; ya me figuraba yo que no traería nada bueno.

—Si yo hubiera hecho mi voluntad, tampoco hubiera abandonado el trabajo; pero...

—Sí, pero lo de siempre, Manuel, lo de siempre; la Sociedad..., el Sindicato..., la Solidaridad..., todos

os jaleos que lleváis los hombres y os preocupan más que vuestras casas. ¡Qué desgracia!

Antes, cuando trabajabas, nos fiaban en la tienda y en el horno durante la semana y el sábado o domingo pagábamos; pero, ¿y ahora? ¿Nos fiarán sabiendo que tú no trabajas? ¿Con qué jornal vamos a pagar?

—Os habéis lucido con vuestras exigencias. El amo, antes que perder, ha preferido cerrar su fábrica; pero a nosotros nos ha dejado en la miseria, Manuel, y después de la huelga y de todos vuestros jaleos, mira lo que nos ha quedado.

—Cállate, Francisca, cállate, y no me atormentes más, bastante tengo.

—Sí, ya lo veo; pero al menos esos gandules que os hicieron salir de la fábrica y os hablaban y contestaban por vosotros y hacíais, después de todo, lo que ellos querían, que os dieran ahora una peseta para la familia y os buscaran trabajo...

—Esos...  
—Pues claro que esos; ¿que quién había de ser?; esos que tienen la culpa y que arrastrados no pagarían el daño que nos han hecho.

—Cállate, Francisca, que, teniendo razón como tienes, la fábrica cerrada está y sus puertas no se abren. Es verdad todo lo que dices... Es verdad.

—Sí, todo lo verdad que tú quieras; pero no es menos cierto que en esta casa no hay pan, ni por donde venga; conque...

—Pero, Francisca, ¿cómo y dónde voy a encontrar trabajo en Barcelona en estas circunstancias? Quitátele de la cabeza, aquí no puede ser; empeñaremos hasta el último trapo antes de colocarme, ya lo verás. Mira, ¿quieres que hagamos una cosa? Nos vamos a Buenos Aires, que dicen que trabajan todos los que van y ganan muy buenos jornales. Probaremos fortuna. ¿Vamos? Aquí estamos perdidos. ¿Quieres?

—A consecuencia de la huelga se han cerrado 25 fábricas en Barcelona; se han dado de baja.

—¿Cuántas familias se han quedado sin pan?  
—¿En cuántos hogares desventurados habrá estos diálogos íntimos, amargos, tristísimos?

*El Sr. Gabriel Maura, en el discurso pronunciado en Santander el 7 de este mes, endilgó estas textuales palabras que han sido muy comentadas:*

«La paz aparente que existe reinando los liberales en el Poder, se obtiene a cambio de claudicaciones, siendo esto igual al ir arrancando astillas del Trono para preparar la revolución de mañana.»

Aquí sólo se nos ocurre aquel dicho popular:

«Si m'ambrutes, te mascaró.»

«Porque allá se van liberales conservadores y liberales que no conservan!»

«Tal es ali com camali.»

## Total, cabo de comparses, probet

M'extendria jo mateix la partida de l'ús, firmantme 'l certifiicat de ximple, si'ls dia com me les arreglo per a averiguá coses tan secretes i salades com la que'ls vaig a contá.

Aconténtense en sabé, que lo que sé i'ls contó a vostés hu se de bona tinta; i aném al grá.

Se tracta d una conferencia secreta entre Sardineta y Calderilla.

—¿Lloc? Com no vull comprometre a cap desgraciat, me'l callo; bastels sabé que's van reuní a un quin pis de una casa del carreró dels Burros.

—¿Dia? Lo dimats passat.

—¿Hora? Tres quarts de quinze, minuts dalt, minuts baix.

Calderilla i Sardineta apareixen assentats en tamburets de sabaté.

Sardineta te'l pito al morro, i'l cap apoyat a la má esquerra en actitud asllenguida, de cansangio, de desaliento.

Calderilla en les mans a les butxaques del jopeti; de quan en quan se furgua l' nás i's rasca'l cap tot mirantse a Sardineta en ulls de mare carinyosa; sembla una gossa a punt de matá a dent les pusses del seu catxorret. ¡Quin quadro! Despues d'un fondo sospir Sardineta diu:

—Manolo, aixó no pot segui així.

—¿Qué farém?—va replicá Calderilla.

—Jo estic cansat, rendit, fatigat i mitj mort de temó. De mí, ningú n fá cás; los grossos del partit no'm volen pendre en serio. M'han conegut tots, me prenen pel que soc, han vist éla i me's en burlen.

—¿Que'ls nois del estudi no't paguen a les vagacions?

—No fuixgues de la questió. No's tracta de dinés ara. Ja saps que jo soc austero.

—Si, si, austero. Quan te conviden, minjes mes que'l cuc solitari: a pagá tú a pagá jo...

—Mira que'ts tonto, Manolo. ¿No veus que aixó'm ferix?

—Dispensa, pero es veritat. ¿Saps quantes n'hi han? pos que si busques quarts jo ja estic cansat de donarne.

—Y tindrás tan males estranyes de dixarme abandonat?

—Tu te hu has buscat lo que't passa. M'haguesses cregut a mi i a les persones decents del partit. ¿Pera qué habies d'escriure contra Deu i contra la Mare de Deu de la Cinta? Pera se republicá no cal se animal ni renegá. Ja te-hu dia jo, Dios tie-ne una caña; si no te coque hoy te coquerá mañana.

—No mes me falten los teus sermons, ara.

—¿Saps per qué fem riure? Pos porque no mes t'nim llengua. ¿Com es que no acceptes la polémica serena, tranquila i documentada a que t'invita lo RADICAL? Jo no, porque ja saps que no hai anat mes que a estudi i no se res de res; lo mestre ja

mehu dia.—Tota t'ha vida serás un talós—Jo no m'afado ancara que 'm diguen tonto, porque es veritat, ¿pero tú? Tú que tens tan de llibrots?

—Si, llibres de Sempere'l de València, de pesseta'l tomo. Veigues si en estos llibres puc empendre una polémica en los beatos del RADICAL, sense exposarme a fe'l papé del mec. Jo, pera parlar per paridores i pera parlarvos a vatros, ja'm sobra en Adolfo Posada, que en un llibret de pesseta parla de Zola, de Taine, Renouvier, Ward, Ruskin, Sadler de Waxweiler...

—¿Lo general?  
—No sigues burro, Waxweiler lo sociolec.

—¿I sabent tot aixó no t'atrevides en los del RADICAL?

—No, no i no: no'm vull acabá de desacreditá; si jo sapigués Llogica...

—Pos mira, estém a la sopa, porque ja t'han filat. Los nostres están cansats de románsos. Entre'l RADICAL, que mos canta les coranta totes les semanas; entré'l Requeté, que no mos dixia viure i amenassa espolsarnos les orelles lo dia que intentes sem fe'l bestia; entre que a tu't donen carabasses a Castelló i que'l dia menos pensat mos despatxarán de l'imprenta de Bernis, no se per quin cap tirarem. ¿Saps lo que pots fé?

—¿Qué?

—Escriu atra vegada a Azorin dientli quins son los teus merits i que t'busque una plassa de quansevol coro i a quansevol puesto. Yo t'pagaré'l viatge i quedareu tranquils i 'ls republicans decents no's queixarán.

—¿Si que 'm pagarás lo viatge?

—Sí, en tercera.

—Home, allargat hasta segona.

—Mira, tú, al amigo i al caballo no cansarlo; prou t'hai dut a les costelles.

—Bueno, no'm parlessem mes, va di Sardineta alsantse i anantsen segurament a escriure a Azorin per a que no dixés de la má lo de la plasa de «vigilant dels retretes de la Puerta del Sol».

Calderilla va marxá a pendre's un xop de cerveza, i qui va escoltar hu tot, sense volé, va vindre a comunicarme-hu per a que jo'ls hu conté a vostés, i vataqui com vostés ja están enterats de que Sardineta está a punt de picá soleta i de que Calderilla está cansat de matá a dent les pusses al seu catxorret Sardineta.

Pobres xicots, tan góbenes y tan desgrasiados.

A punt de doná estes ratlles a l'imprenta, me diu una raspa amiga d'una cosina germana de Redondo que Sardineta ha rebut de Madrid lo següent telegrama:

«M. D. S. Vista su mentalidad, he conseguido sea nombrado cabo de comparsas del Teatro de Eslava.—A.

Total cabo de comparses; era de vore.

Blik-Blek.

## A SANTA CLARA

—Este cante pesa com un dimoni. Tinch lo costat fet malbé.

—No hi ha remey; Cisca, hi ha que aprofitá los cinc céntims. Yo ya li dich a ma mare: en lloch de cantes compra gerres.

—No es lo mal aixó, sino tindre que rossegarlo costa amunt y quan arribes a casa no't queda buf.

—¿Com hau passat les festes?

—Molt bé. Vam aná al teatro un dia y al *sinymatógrafo* també. ¡Qué vols que't diga! no soch com algunes que mes s'estimen que les despertem a tal i quin hora cantantlos quatre cansóns.

—Es lo que vaig di al meu Fepe. No't moléstigues; no m'agraden estes ximplades de musiques; guardat los cuartos.

—Es veritat, mana, y sempre t'enllustres més; pero mes de quatre's paguen...

—No m'hu dignes; en un demá dirás que'l carré era estret; mos perdonaven la vida. Ya sabs tú que per aná al mercat no passen may per n'este carré, pero aquells dies, mana, pareix que hu fessen aposta; cada mitj' hora les veyes passá, i ¡com miraven!

—¡Bon profit que'ls fasse; ya t'hai dit que no m'agraden musiques!

—A mí tampoc; per la meua part no calia mes que obri la boca; mes pregada... may.

—Lo mateix te dich, i vaiga, pero quan elles se van quedá en les ganes; i alló, a lo menos, era musica que no li faltaba res.

—Tens rahó, mana; la d'elles donava son de sentiirla. La cara me cauria de vergonya si me l'haguesen fet a mí.

—Y unes cansóns de tan repoca sustancia, que no't dich res.

—Vaiga, adiós, porque ma mare me maldará.

—Adiós, mana; hasta demá.

## A CASA CAVET

—Xeich, estich escriuint.

—¿I aixó, Pepe?

—Pos no li hay pogut veure la cara. Se coneix que volia musica.

—Pos ancaixa, lo mateix te dic. Uns morros com d'aquí a demá, i tot andirectes...

—Ya'ls passará, si volen.

—Ca, no hauria sigut res sino fos que les de la Galinda han tingut musica...

Per la copia,  
CHIMET.

No deja de ser consolador en extremo lo que escribe uno de nuestros Padres misioneros de la ciudad de Tetuán. Dice que casi todos nuestros jefes, oficiales y soldados que han tenido que salir al campo de batalla, fueron antes a confesarse; muchos de ellos, a pedir a los Misioneros les impusiesen el escapulario de la Santísima Virgen del Carmen.

¡Bien por nuestro ejército que así se porta con el Dios de las batallas!

## Un nuevo mártir español La propiedad ¿es un robo?

Según noticias recibidas por el Superior de los Franciscanos de Barcelona, ha sido martirizado en China, por los infieles, Fr. Francisco Bernad, religioso catalán, natural de la provincia de Lérida.

En Octubre de 1908 partió para las misiones que en aquel país tiene la Orden a que el mártir pertenecía.

La noticia ha causado penosísima impresión al ser conocida, por más que, al mismo tiempo, todos bendecían a Dios que se ha dignado honrar con la corona del martirio a un religioso español.

Brindamos esta noticia a tantos infelices hijos de las tinieblas como ha producido el falsamente llamado siglo de las luces. Es cosa que viste mucho y da cierto aire de corazón grande y bien nacido, hablar de humanitarismo y altruismo y cosmopolitismo y filantropía y otros nombres raros inventados por el espíritu del laicismo para no tener que mentar siquiera el bellísimo de la Caridad de Cristo. Pero es lo curioso que el mismo miedo que muestran en nombrarla, tienen a ponerla en práctica. No, no; no es lo mismo predicar el amor a la humanidad desde la página de la novela romántica o socialista—que no lleva disgusto alguno y produce buenas rentas—que tomar el humilde bagaje del misionero e irse a tierras lejanas e inhospitalarias a redimir de la esclavitud, de la ignorancia y de las pasiones a los pobrecitos paganos que yacen todavía en la sombra de la muerte, exponiéndose a que, como a nuestro compatriota, le partan la cabeza de un machetazo.

Nadie muestra tener más amor a sus hermanos que el que da por ellos su vida.

Esto dijo Jesús, Hijo de Dios, y esto hizo pendiente del madero santo muchos siglos antes de que nuestros titulados redentores del pueblo hablaran de altruismo y filantropía.

Sólo los discípulos de Cristo comprenderán y practicarán su doctrina mientras el mundo sea mundo.

La pobreza, el desprecio y el martirio no entran, poco ni mucho, en el programa de los modernos redentores.

No esperes, no, pueblo incauto, que los famosos predicadores de la democracia moderna, como Lerroux y Pablo Iglesias, vayan por tí al martirio.

En todo caso fabricarán algún palacio, adquirirán títulos y aún fundarán alguna banca con tus dadas.

¿No comprendes todavía que alguna diferencia hay entre esas dos clases de redimir humildes, la de los misioneros que mueren mártires, y la de los republicanos, demócratas y socialistas que fundan bancas?

En París existe un periódico anarquista titulado *La Guerra Social*, el cual ha publicado una serie de artículos demoleedores, atacando la propiedad privada y defendiendo la famosa tesis «la propiedad es un robo».

Pero es el caso que la caja del periódico, por obra de bastantes incautos, obtenía ingresos respetables y guardaba sumas importantes. Y hé aquí que hace unos días, el administrador, al llegar a la oficina, se encontró con la desagradable sorpresa de que el periódico había sido robado. ¡Ni un céntimo habían dejado en la caja los ladrones.

En cambio, para justificar su conducta, dejaron en sitio visible un folleto anarquista, editado por *La Guerra Social* y titulado «¡Por qué he robado!», en que se niega el derecho de propiedad, y junto a él una cuartilla con estas consoladoras explicaciones:

«La propiedad es un robo y la expropiación un derecho inmanente. Conveñido de ello, me llevo todo el dinero que hay en esta administración. ¡Abajo el capital! ¡Muera la burguesía! Supongo que aplaudiréis mi acto y que no daréis cuenta de él a la policía de la sociedad capitalista.»

Los redactores y el administrador de *La Guerra Social* están estupefactos y un tanto perplejos al verse víctimas de sus propias propagandas.

## BOCADILLOS

¿Recuerdan Vds. los despiportantes anuncios del grrran mitin republicano de Vandellós, en el que habian de *pedricar* Auberginia, Paifigues, Sardineta y otros esclarecidos sibocs, mas o menos carabaceijats, de Barcelona?

¿Recuerdan la enorme *espectación* que habia entre'ls *llussos* republicanos de Vandellós, por el tal mitin?

¿Saben Vds. qué resultó del tal mitin?

Pos una pasterada.

Todos los ciudadanos que en Vandellós tengan dignidad deben acudir al mitin, pedían los organizadores.

En efecto, arribada l'hora, acudieron al grandioso local (*un casco de sardines*, en figura de cafetí), llenándolo, lo *Yayo*, gran agricultor y protector de Pa i figues y Sardineta (malas lenguas dicen que porque desea cambiar la llavó de carabassa); acudió también lo del contrabando; estaban allí el cafeté y les cafeteres; los tartanés y les mules, vaiga'ls amos, ya s'antén, en fi, *un diluvi de gent*, reboçant dignidad, de 70 a 90 individuos, no exagero, que acudieron a escuchar los flatos oratorios de Sardineta, Pa i figues y sobre tot del joven y candoroso Auberginia. fresc.

Los que anaven per este van fe morro aixut, porque esta esperanza de la tribuna y gloria de la Juventud Republicana de Tortosa y que era el primer errador (pongan la h), cuando se levantó tosió y mas tosió y... 'l discurs li va fé figa de temó, se va ascagarrissá. Probet, no va di ni una paraula; ¡quina gloria pera' l mestre! No's pot aná en crios pel mon, a lo milló s'anfitén. Y el pobrecito disfrutó de frecuentes indigestions de pá i Historia Natural.

Actuó después Pá i figues y es clá, ¿qué ha de di un que també está carabaceijat, ¡i nada menos que per Barcelona! ¿qué ha de di? pos dispara rates contra el clero. De lo lindo desbarró contra' l Sinyó Retó del poble. ¡Vaya! ¡vaya! ¡ja'n parlarém d'aixó, esperat. También se despachó contra cierto secretario; claro, com ell vol lo carrech... poro... están verdes, Pá i figues, están verdes. Ya te-lu dirán de mises!

Y aquí viene nuestro atlético Sardineta.

Llegó tarde, probet; como le vieron *derregado* y *aspótrancat*, le dieron un vaso de lleteta, ¡illástima! mes s'hauria estimat un bon tros de pernil, unes aulivetes y un pa blanet, jeh, m'no!

Terminado el liquidoso yantar, soltó por enésima vez el consabido discurso de Alemania, de Bélgica y que si los obreros ganan poco jornal y que si los patronos son unos explotadores...

Quan lo *Yayo* va sentí que los amos eran unos explotadores y los obreros unos ximplés porque no exigen más jornal, seguramente se arrepentiría de ser el pagano de aquella fiesta. (Pos ell pagaba taula y llit als ORADORES). Semblaba que tingués l'esquena plena de bitxos, pos no mes feia rascarse contra la cadira.

*Yayo*: si'm vols creure a mí, estudia y practica la doctrina de N. S. J., tin als atres com a germans teus y dixat de romansos y no vaigues en males companyies, ni't rasques la butxaca pera que prediquen contra tú y contra la tranquilidad del poble.

Hablaron después varios sujetos de Barcelona, pero de estos nada puedo decir, porque los que escuchaban no les entendieron. ¿Qué dirien? ¿De que parlarien o com parlarien?

En resumen:

El mitin un gran fracaso, a pesar de la zalagarda que armaron anunciándolo.

Llamó la atención la asistencia de *Contrabando*, al que nadie esperaba.

Mas aún llamó la atención la ausencia de *alguien* que parece va olvidando los *mandamientos* dels carabaceijats. Chóquela V. y ánimo para seguir por el buen camino.

¿Saben qué se proponían con el tal mitin?

Pos atansá la minjadora cap a les morrandes de Pa i figues.

Mano, assentat, estudia y veigues d'acabá la carrera, si no estás fresc.

## CANSONS

79

Empieso en nombre de Dios  
y en el de todos los Santos;  
esta es la primera copla  
que yo en este día canto.

80

Aí a la retrateria  
te vaig vore retratada,  
semblaves la cucafera,  
la mateixa comparansa.

81

Diuen que's volen casa  
coranta tres mil fadrines,  
a n'aixó'ls fadrins contesten  
que no les poden mantindre.

82

Llumaneres i tresols  
era'l que avans de nit veies,  
avuy per tot *sofleño*  
i'ls *flocos* de les llums *értiques*.

83

Este que toca'l fogot  
i umfla les galtes quan toca,  
talden a ma sogra sembla  
quan bufa'l foc davall l'olla.

84

¡Alto, quién vive!—¡Sardineta!  
¿Qué giente?—De l'anysenyansa.  
¿D'ahón vienes?—De Castellón,  
—¡Atrás que dus carabassa!

85

Casinta sale al balcón  
i vorás quina cuadrilla,  
a Redondo i al Pelut  
a Sardineta i Calderilla.

86

Hi ha mols que a n'este mon  
com si fosen animals; (viuen  
no pensen qu'han de morirse  
i que's poden condená.

87

Aquell que pega a una dona  
en raó o sense raó,  
mereix que a totxades l'unflen  
i l'hi asclen l'ós del corpó.

88

Los pantalons a certs homens  
jo los hu faria traure,  
pos los van com al jagant  
una gorreta de caure.

89

Quan s'atansen eleccions  
tot son copets a l'esquena,  
si'ls dius después que 't defensan  
te responen: *vaya, buenas*.

90

Mos pinten a Sardineta  
com a oradó de primera;  
escoltes los seus *descursos*  
i'l mes calent es l'aigüera.

91

De malalties i deutes  
de sogres, mal de quixals,  
i republicans dolens  
que Deu mon lliure mols anys.

92

Ja n'hi ha prou per esta nit;  
despedimos que fa fret,  
no es cosa de que's refrede  
lo seu bon amic

PERET.

CAÑONS

Un nuevo martir español. La propiedad es un todo?

# EL RADICAL

## SEMANARIO POPULAR

Redacción y administración:

PLAZA O'CALLAGHAN, 5

### ANUNCIOS

### á precios convencionales

# DISPONIBLE

100  
101  
102  
103  
104  
105  
106  
107  
108  
109  
110  
111  
112  
113  
114  
115  
116  
117  
118  
119  
120  
121  
122  
123  
124  
125  
126  
127  
128  
129  
130  
131  
132  
133  
134  
135  
136  
137  
138  
139  
140  
141  
142  
143  
144  
145  
146  
147  
148  
149  
150

151  
152  
153  
154  
155  
156  
157  
158  
159  
160  
161  
162  
163  
164  
165  
166  
167  
168  
169  
170  
171  
172  
173  
174  
175  
176  
177  
178  
179  
180  
181  
182  
183  
184  
185  
186  
187  
188  
189  
190  
191  
192  
193  
194  
195  
196  
197  
198  
199  
200

201  
202  
203  
204  
205  
206  
207  
208  
209  
210  
211  
212  
213  
214  
215  
216  
217  
218  
219  
220  
221  
222  
223  
224  
225  
226  
227  
228  
229  
230  
231  
232  
233  
234  
235  
236  
237  
238  
239  
240  
241  
242  
243  
244  
245  
246  
247  
248  
249  
250

251  
252  
253  
254  
255  
256  
257  
258  
259  
260  
261  
262  
263  
264  
265  
266  
267  
268  
269  
270  
271  
272  
273  
274  
275  
276  
277  
278  
279  
280  
281  
282  
283  
284  
285  
286  
287  
288  
289  
290  
291  
292  
293  
294  
295  
296  
297  
298  
299  
300